

HCR

056

R454-rc

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año X

— Domingo 11 de Agosto de 1940 —

No. 433



Sigifredo Artavia Soto

Cuyo fallecimiento ha sido tan profundamente sentido por las numerosas amistades de don Rómulo Artavia y Señora.



El Bebé, la Madre y su Médico

Muchas madres se expresan con frecuencia con respecto a sus hijitos "Mi bebé está sanito como una manzana", y, realmente, la inmensa mayoría lo dicen justificadamente.

Pero hay un tanto por ciento de ellas que también lo dicen y, sin embargo, las entrañas de su **baby** están siendo corroídas por una enfermedad silenciosa que no se revela más que a los ojos del médico especialista y nunca a los ojos profanos de las más.

Existe, del mismo modo, un tercer grupo de madres alarmistas que me llaman llenas de pánico y de temor, las cuales, creyendo ver con sus ojos inexperimentados anormalidades en sus bebés, pierden la ecuanimidad, requieren mi presencia y, en fin de cuentas, después de un examen minucioso de su hijo, que es muy rosado, que tiene peso magnífico y que no hace más que sonreír dulcemente con la encantadora inocencia de su edad, llegamos a la conclusión de que no tuvo ni tiene nada y reducimos la visita a consejos y explicaciones de detalles de fisiología para los cuales no tienen ellas que preocuparse. A veces estos consejos se asimilan perfectamente y todo se desenvuelve dentro de la mayor armonía; pero, en otros casos, nos tropizamos con madres inconformes y algo dominantes que ya han hecho su diagnóstico y terapéutica y estiman, desde luego, el juicio del médico como desafortunado al decir él que no hay nada de importancia. Lo que quieren ellas de todos modos es que

deje una receta y... pobre del médico que no lo haga. Entonces, el facultativo, para complacer, tiene que formular una pocioncita inocua e inofensiva, y de esa manera calma los deseos de esa señora nerviosa que sabe Dios lo que piense y diga si no se satisfacen sus injustos caprichos.

Describamos, pues, las características más salientes de los niños sanos, para ver si logramos ilustrar algo a todos estos tipos de madres que hemos expuesto.

En el niño que está sano se observa lo siguiente: aparte de su tinte, que es rosado, sus carnes son firmes, su piel es suave y de buena elasticidad, su mirada es alegre y viva, mama o toma sus biberones con avidez extraordinaria, quedándose después dormido o dulcemente tranquilo en su cuna, no escatimándole a nadie que se le aproxime un gesto de satisfacción o una sutil sonrisa de alegría. En los primeros meses de su edad, la mayor parte del tiempo se la pasa durmiendo con un sueño reposado y una respiración regular y silenciosa; si se despierta, grita vigorosamente y estremece su cuna con la agitación incesante de sus piernas y brazos. Su orina, al mojar los pañales a cada rato, deja una mancha más o menos extendida, sin olor ni color exageradamente marcados.

La digestión del niño sano se efectúa sin ningún trastorno apreciable: el "hipo", que es lo único que se presenta más a menudo, se ha discutido mucho sobre la significación

(Continuará)

Betina de Holst Hijos

Acaba de recibir flecos y borlas plateados y dorados, paños para mantos en gran variedad de colores. Brocado para casullas, flores para altares de Iglesia, encajes para albas, galones dorados, plateados y de seda. Encajes de lino, lino para manteles de Iglesia, batista de lino.

ESTA RECIBIENDO NOVEDADES DEL EXTERIOR

DIRECTORA:
SARA CASAL Vda. DE QUIROS
Apartado 1239
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de
habitación

BARRIO: La California
Av. 1ª Calles 27-29

REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO X

San José, C. R., 11 de Agosto de 1940

No. 433

En pro de las vocaciones Sacerdotales

Hace mucho tiempo que venimos escribiendo y reproduciendo artículos en pro de la vocación sacerdotal y lo hacíamos no sólo como un deber para secundar los deseos del Sumo Pontífice sino también porque es nuestra propia convicción, que, no hay nada más grande, ni más digno de desear que tener un hijo sacerdote.

¡Ser sacerdote! No hay dignidad más alta sobre la tierra. Nuestro Señor en la última Cena, al consagrar el Pan y el Vino para dejarnos su propia vida en el Santísimo Sacramento del Altar como la mayor prueba de su amor, también consagró a los doce apóstoles al decirles: *Haced esto en memoria mía...* los constituyó sus sacerdotes para que fueran no sólo a predicar todo lo que les había enseñado sino también para que continuaran el sacrificio de la cruz que muy pronto iba a comenzar después de la última Cena. Después de aquella memorable Cena, donde Nuestro Señor en lo infinito de su amor misericordioso quiso dejarnos la mayor prueba de su amor, comenzó el sacrificio más grande que vieran los siglos, el sacrificio de la cruz, el cual verificóse por voluntad divina para mostrar a la humanidad que es solamente sobre la cruz que podemos purificarnos de todos nuestros pecados y santificarnos para merecer la gloria eterna.

La Santa Misa es real y verdaderamente el sacrificio de la Cruz... cuando el sacerdote levanta amorosamente la Hostia después de haberla consagrado a quien levanta es al dulce Jesús... ¿habrá mayor dicha? ¿habrá mayor poder? que por

unas santas palabras el sacerdote tenga poder divino para que el Rey de los cielos y tierra baje al Altar y en la diminuta Hostia se transforme en el verdadero cuerpo y sangre de Nuestro Señor Jesucristo? Cuántos santos sacerdotes nos cuenta la historia de ellos que se han quedado anonadados al ver en la sagrada Forma el verdadero cuerpo y sangre del Señor! San Luis Rey de Francia, una vez estando en la Sta. Capilla le llegaron a avisar que fuera a ver al Niñito Dios en la Sagrada Forma, a lo que contestó: No quiero ir, prefiero creer sin ver... Tánta humildad! Así son los santos, verdaderamente humildes.

San Francisco de Asís no se consideró digno de ser sacerdote... "Un religioso pavor causado por la fe impidele recibir el sacerdocio; jamás asintió subir a tan alto grado. El, el amigo privilegiado de Cristo, condecorado, con las sagradas llagas, se reputa por grandemente honrado con sólo servir al sacerdote en calidad de diácono." Lleno de tal veneración, encarga a los sacerdotes que tienen la potestad de ofrecer el sacrificio incruento, que se nutran de tan admirable Sacramento y que lo distribuyan a los demás. Nada más hermoso encuentra que verlos practicar semejante oficio.

"Ea, escuchadme, escribe a sus hermanos vestidos de la dignidad sacerdotal: si a la Santísima Virgen se le tributa un culto tan excelso por haber llevado en sus castas entrañas al Hijo de Dios; si San Juan tembló ante Cristo y no osaba bautizarle, ni atar las correas de sus sanda-

lias; si el Sepulcro donde reposó unos instantes, tiene derecho a nuestros respetos todos, ¿qué justicia, qué Santidad, qué mérito debe poseer quien le toma entre sus manos, no en su estado de mortalidad, sino tal como está en el cielo, inmortal, glorioso, objeto de la contemplación de los ángeles?"

"Quiere que sean honrados los sacerdotes de una muy particular manera por sus frailes; prescribe que cuando hallen a alguno de ellos le salgan al encuentro y le besen no sólo las manos, sí que también los pies de la cabalgadura que los trajese."

"De mí os sé decir que si encontrare a un mismo tiempo a un Santo bajado del cielo y a un pobre sacerdote, dejaría a aquél por besar las manos del ministro de Dios. Diría al Santo, aunque fuera San Lorenzo en persona: "Permitidme San Lorenzo: las manos de este sacerdote tocan al VERBO de vida; han adquirido ellas una dignidad más que humana." Todas las mañanas asistiría al Santo Sacrificio de la Misa. Oír una misa tan sólo diariamente parecíale señal de profunda tibieza."

"Comulgaba a menudo y su devoción excitaba la de los religiosos que estaban presentes. En recibiendo el Cordero inmolado, ofrecíase para servir de holocausto en el altar de su corazón, consumido sin tregua por el fuego del amor."

"Sobre todo, amaba a los sacerdotes pobres, remediaba su indigencia, contribuía a cubrir los gastos del culto, proporcionándoles ornamentos y vasos sagrados. Su caridad era ante todo respetuosa y discreta, pues su veneración se extendía a los humildes miembros de la jerarquía eclesiástica

Si San Francisco de Asís que es un gran Santo, tenía en tal alta dignidad el sacerdocio, nosotros debemos impregnarnos de los sentimientos de San Francisco no sólo para respetar y amar los sacerdotes como San Francisco sino también para por todos los medios posibles trabajar por las vocaciones sacerdotales que son tan necesarias en los presentes momentos.

Las madres deben pedir a Dios de todo corazón, día y noche, si fuera posible, que les conceda la inmensa gracia de tener un hijo sacerdote. Las personas que no tienen hijos ofrecer misas, comuniones, sacrificios, cuanta obra buena hagan

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica

para alcanzar muchas vocaciones sacerdotales.

Sacerdotes santos... Es lo que más se necesita para que santifiquen las almas; los santos hacen santos a los que los rodean y, cómo no esperar una completa renovación de costumbres si Dios en su bondad infinita nos concede un ejército de sacerdotes santos que con su celo apostólico se dediquen a trabajar las almas y les comuniquen su santidad.

Y no sólo debemos pedir por las vocaciones sacerdotales y religiosas sino también debemos pedir de todo corazón por la santificación del clero de todo el mundo, y principalmente por el nuestro, para que los defienda de tantas ardidés que les tiende el enemigo de las almas. Pedir al Espíritu Santo que los asista en todas sus luchas y los ilumine y les dé fortaleza para que esas luchas les sirvan de fortaleza y santificación.

En la preciosa revista "La Cruz" que se publica en México, Revista Mensual de Ascética y Mística del mes de julio vienen los apuntes biográficos de doña Concepción Cabrera de Armida, muerta en olor de santidad el 3 de marzo de 1937 a la edad de 78 años y cuya vida fué una inmolación perpetua por la salvación de las almas; fué una de las inspiradoras de las Obras de la Cruz, obras de celo por excelencia, porque son obras sacerdotales. "Su fin es establecer en las almas y en la sociedad el reinado del Espíritu

Santo por medio del espíritu de sacrificio amoroso. Su misión es arrancar del cielo la gracia de sacerdotes santos, con una vida de oración y sacrificio. Y así, de todas las almas de la Cruz se levanta sin cesar, de día y de noche, este clamor apremiante: "Padre, santifica a tus sacerdotes en la verdad, santifícalos en el amor."

Pensamos que hará mucho bien publicar esos datos biográficos de la señora de Armida para que en ellos se inspiren las madres y deseen y pidan una verdadera vocación sacerdotal para sus hijos; también esa vida es un espejo para ver cuán fácil es santificarse en el mundo, en medio de los trabajos innumerables que una santa madre tiene en su hogar; el ejemplo de esa vida puede servirles a las madres para que vean que cuando hay amor verdadero a Dios siempre existen los medios de trabajar por la salvación de las almas; ya sea prácticamente en la Acción Católica o por medio de la ORACION.

Desde el próximo número publicaremos una página de esa biografía.

Muy felices nos sentiríamos si estas líneas inspiraran a las madres para pedir a Dios vocación sacerdotal para sus hijos y más felices aún seríamos si Nuestro Señor nos concediera la inmensa gracia de que por medio de ellas se inspirara una vocación sacerdotal.

Sara Casal Vda. de Quirós

Freud y su obra

En el campo científico el freudismo decae notablemente porque sus principios están en pugna abierta con la realidad. El conjunto de su teoría es insostenible, falso y tendenciosamente inmoral.

—o—

Freud, como científico, no figurará en la historia. Si tiene muchos lectores es porque abundan las personas que gozan bozando en el lodazal de la inmoralidad; Freud les ofrece material abundante y hasta una fórmula para encubrir la degradación moral con el manto de la ciencia.

—o—

¡Triste influencia la de las pasiones

malsanas, fomentada por los traficantes de la ciencia!

En el destierro y a la avanzada edad de 83 años ha muerto Sigmundo Freud. No queremos renovar la conducta de aquellos cobardes que asestaban "a moro muerto gran lanzada", pero sí trataremos de estudiar brevemente la obra freudiana y libremente emitir el juicio que nos merezca.

A la portada de las Obras de Freud debería siempre ponerse su interviú con Papini. Aquellas palabras suyas tan sinceras: "mi verdadera naturaleza es de artista", aquella su filiación literaria con Zola, Heine, etc. etc., pueden ser indicacio-

nes preciosas para conocer el verdadero carácter de su obra. "Literato por instinto y médico por la fuerza, concebí la idea de transformar en literatura una rama de la medicina, la psiquiatría. He sido y soy poeta y novelista en figura de científico. La psicoanálisis no es más que la transferencia de una vocación literaria a términos de psicología y de patología".

Efecto sin duda de estos antecedentes es la deserción que se va acentuando en sus filas: los ataques que a diario combaten sus teorías y la incapacidad de sus sueños dorados par explicar adecuadamente el problema que se había planteado. La turbamulta de los lectores qu ávidamente hojean sus libros, no van en busca de ciencia. Obedecen a móviles más bajos.

Para Freud la vida, el carácter, la conducta, no están determinados por deliberada elección y por la voz de la conciencia. El hombre no maneja el timón, sino que es azotado y arrastrado por el oleaje de profundos impulsos, que tienen su expresión última en la libido o impulso sexual. Freud lo observó en el recién nacido, en todas sus acciones instintivas, casi en el baluceo del niño. Lo sorprendió hasta en el amor filial y paternal y su pluma manchó con rasgos de lujuria el hogar sagrado, considerado hasta por los pueblos más atrasados: como morada de los dioses.

La libido es su obsesión. Hasta en los sueños más inocentes, en sus capas íntimas aparece la influencia sexual. La que nosotros llamamos vida racional tiene sus raíces y base en lo irracional. La sublimación es decir, la dirección de ese instinto primitivo a un orden más elevado y más en consonancia con el medio ambiente; y la neurosis o sea, el estancamiento del hombre en un es-

tado inferior a la sublimación, son aspectos del mismo factor, libido, que se ha ocultado bajo formas más civilizadas. Al estado de neurosis queda relegado el problema religioso que es una especie de enfermedad y el carácter que se explica por la lucha entre lo consciente y lo subconsciente.

No puede negarse que el trabajo tesonero de Freud llamó la atención hacia el campo de lo subconsciente y provocó un estudio más profundo de ese sector psíquico. Pero no vayamos a vestirse con ajenas glorias. Freud tuvo predecesores pues el elemento libre y consciente del hombre dieron la primacía sobre el inconsciente y por último estudiaron el mecanismo de la vida no en casos raros y anormales, sino en actividades normales y humanas. Todo esto debe tenerse en cuenta y advertir que algunos de los éxitos de Freud deben compararse con otros autores y que a él debe atribuirse ese doble defecto de convertir una causa parcial en total y de tomar el caso a normal como explicación de lo normal. Con razón advierte el Rector de la Universidad Católica de Milán, P. Gemelli: "Como regla general, porque un fenómeno se verifique en el campo patológico, no puede por eso solo y sin más razón ser transportado al campo normal. Hay ciertos especialistas de psicopatología... que construyen sus teorías psicológicas fundadas exclusivamente sobre uno u otro hecho verificado en patología..."

El psicólogo que así procede, se asemeja al fisiólogo que, después de estudiar el riñón de nefrítico, afirma que la albúmina es un producto de secreción normal de los riñones... Se debe evitar en psicopatología el error de erigir como regla absoluta lo que tan solo es relativo y excepcional.

CREMA PERLA

Incomparable para embellecer el cutis, nutriéndolo. Previene y quita las arrugas. Excelente para adherir los polvos.

Precio: ₡ 2.50

Agente: DIGNA CASAL DE SOLARI

Apartado 1239

— Teléfono 3707

de tener en cuenta todos los hombres anormales y desequilibrados y no considerar la conciencia sino a través de sus modalidades morbosas: en una palabra de reducir la psicología a la psiquiatría."

Para convencernos de que Freud es más poeta y novelista que científico y filósofo basta su última obra, "Moisés y el Monoteísmo". Quiere investigar la antigua religión de los Judíos. Según él, el monoteísmo no es obra de revelación divina, sino del egipcio Moisés que se le apropió del Faraón Iknaton y lo combinó con el dios Vulcano de algunas tribus del desierto. Es como se ve, una historia novísima y que rompe los moldes conocidos. Por esta razón los documentos están de más y sobran también los testimonios de toda índole. Y nadie vaya a hacerse la ilusión de que esa falla quede subsanada por los recursos psicoanalíticos. Nada de eso... Lo único que prueba esta obra es los extremos a que pueden arrastrar esas teorías que por burla se pueden llamar científicas.

Hemos hecho ligera alusión a la cuestión religiosa. Para Freud no es más que un caso psicológico. En consecuencia siente complaciente simpatía por el Gobierno Soviético que ha arrastrado el factor religioso y ha garantizado prudentemente la libertad sexual. En cambio tiene desdén para todas las iglesias o de manera especial para la Católica, la "implacable enemiga de toda libertad de pensamiento". Así se escribe y a eso se llama ciencia.

CONCLUSION. En el campo científico el

Acción de Gracias

Doy infinitas gracias al
SAGRADO CORAZON DE JESUS
por un favor concedido.

Ida de Chamorro

Liberia, julio de 1940.

freudismo decae notablemente, porque sus principios están en pugna abierta con la realidad. Si ha aportado algún grano de arena al edificio de la ciencia con el estudio del subconsciente, el conjunto de la teoría es insostenible, falso y tendenciosamente inmoral.

Sin embargo Freud que, como científico no figurará en la historia, tendrá muchos lectores. Porque muchos gozan hozando en el lodazal de la inmoralidad y Freud les ofrece para ellos material abundante y hasta una fórmula para encubrir la degradación moral con el manto de la ciencia. Hubiera Freud estudiado el subconsciente bajo otro aspecto diverso de la libido o en forma más velada y apenas nadie se hubiera ocupado de él, por más mérito que presentara. Triste influencia la de las pasiones y la de estos traficantes de la ciencia que así las fomentan.

Victor Iriarte, S. J.

Don Guillermo Jiménez Gargollo

Muy sentida ha sido por toda nuestra sociedad la muerte del apreciable caballero don Guillermo Jiménez Gargollo, hijo de la distinguida dama doña Adela Gargollo Vda. de Jiménez.

Todo el que conoció a don Guillermo lo apreció por lo simpático, fino y cariñoso; fué un luchador y cooperó con su madre en todos los grandes trabajos de carreteras y construcciones que la firma de doña Adela Vda. de Jiménez emprendió.

Para su afligida y bondadosa esposa doña Lui-

sita Sáenz Vda. de Jiménez e hijitos, para nuestra querida amiga doña Adela Gargollo Vda. de Jiménez, para sus hermanos doña Adelita de Jiménez, don Luis Jiménez, don Oscar Jiménez y a su bondadosa esposa doña Delfina Blanco de Jiménez, enviamos nuestros sentimientos de profundo pesar por tan irreparable pérdida, que Dios les dé cristiana resignación.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de don Guillermo.

Doña Rita Castro de Montero

En Venecia de San Carlos ha sido profundamente sentida la muerte de la virtuosa señora doña Rita Castro de Montero acaecida el 10 de julio pasado.

Enviamos nuestro más sentido pésame por tan

irreparable pérdida a don Leonardo Herrera y señora y a los demás miembros de la apreciable familia doliente.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Rita.

Doña Carmen Fumero de Brenes

Profundamente sentida en la ciudad de Cartago ha sido la muerte de la virtuosa señora doña Carmen Fumero de Brenes. Su carácter simpático y la bondad de su corazón la hacían acreedora al cariño de todos los que la conocían.

Enviamos nuestro más sentido pésame a su afligida madre doña Julia Vda. de Fumero, a sus hijos don Rodrigo Brenes y Sra., don Carlos Brenes, don Francisco Salgado y Sra., a sus hermanos don Bernardo Fumero y Sra., don Teobaldo

Fumero y Sra., don Fernando Fumero y Sra., doña Abigail de Fumero, don Agustín Fumero y a la señorita Mercedes Fumero y muy especialmente al caballero don José Pérez y a su distinguida esposa doña Lila Fumero de Pérez residentes en Turrialba y a los demás miembros de la apreciable familia.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de doña Carmen.

Don Sigifredo Artavia Soto

La triste noticia de la muerte de don Sigifredo Artavia nos impresionó dolorosamente porque al momento pensamos en el dolor de sus bondadosos padres don Rómulo Artavia y doña Teresa de Artavia, personas que viven para hacer el bien a todo el que sufre, a todo el que necesita de su mano bienhedhora y generosa.

Todo el mundo conoce a don Rómulo Artavia, y se le conoce por un hombre de trabajo, por su honradez acrisolada, por su caballerosidad, y porque jamás se niega a hacer el favor que se le pide, ni la limosna para el pobre, ni la contribución para la obra del Culto o de beneficencia. Cuántas personas han tenido el consuelo de ser ayudadas para enterrar a sus deudos por don Rómulo...

Y pensamos, cuánto dolor para un corazón tan bueno... su único hijo, su esperanza para la vejez... cuánto dolor para esa madre que secunda a su esposo en todos sus bondades.. ver partir el hijo para siempre... el hijo modelo que ya era el

descanso de ellos. Pero también pensamos que Dios es infinitamente bueno y sabio, que debemos someternos humildemente a sus designios aunque nos parezcan incomprensibles... El, en su infinita misericordia consolará a esos bondadosos padres que lloran a su hijo con dolor intenso. Conocimos a Sigifredo, fino, simpático, reflejando en su trato la educación de sus padres y la bondad de ellos y nos ha dolido mucho verlo partir en edad tan temprana, pero también reflexionamos que la vida sólo tuvo para él dichas y que a esa edad no había recibido las decepciones de ella, y que si Dios dispuso de su vida indudablemente ha sido para el mayor bien de su alma.

Deseáramos tener frases de cariño, de consuelo, que llegaran a mitigar el dolor de nuestros queridos amigos don Rómulo y Sra. pero ante dolor tan intenso, sólo Dios puede consolarlos.

Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso del alma de Sigifredo.

NOVELA

que ésta había sido de improviso llamada por su padre que se enfermó.

Lord Shesbury dijo con indiferencia:

—¡Ah! ¡En efecto!

Y se dirigió hacia uno de los huéspedes para hacerle una pregunta sobre un acontecimiento político recién sucedido. En cuanto a Orietta, experimentó una sensación de alivio al enterarse de esa partida. ¡Donna Vittoria era la causa de tan profundo sufrimiento! Sólo la presencia de la romana producía en ella la más dolorosa irritación.

Pero, el enigmático lord Shesbury no ha cambiado en nada. Durante estos últimos cuatro días, se mostraba para con ella particularmente glacial, indiferente. Con una fisonomía dura y cerrada más que nunca. Y, sin embargo, era necesario, absolutamente necesario, que ella fuese hasta él.

"Mañana... sí... Mañana en las primeras horas... Después de una larga plegaria, en la que pediré a Dios valor para dominar el orgullo de su alma..."

Esta tarde Orietta hizo, con un grupo de sus huéspedes, un paseo, hasta el lugar en donde se jugaba al mallo, en las ruinas de un castillo distante algunas millas de Falsodone-Hall. Lord Shesbury guiaba uno de los coches, y junto a él se encontraba sentada lady Grassy, vestida de rosa, fresca, radiante, más bella que nunca.

Orietta, con el corazón destrozado, se acordó del día en que se hizo aquel paseo a Aberley, cuando ella a su vez estaba sentada a su lado en el rápido carruaje, y de aquella terraza del hotel donde con Rosa y Faustina tomaron el té. ¡Qué ardor contenido, qué caricia deslumbradora en sus ojos, que tan a menudo se dirigían a ella!

Los paseantes regresaron tarde, y Orietta se hizo vestir para la cena con la intención de concluir en seguida con la corres-

pondencia. Se sentó delante de su escritorio y tomó una carta al azar. El sobre no llevaba estampilla ni estaba abierto, prueba de que no había pasado por las manos de Walter. Orietta la abrió, desplegó la hoja y leyó:

"Milady: su culpable intriga con Mr. Barford es ahora sabida por todos. Lord Shesbury no la ignora tampoco y se prepara a expulsarla de su casa. Si usted quiere evitar esta humillación terrible, váyase antes. Yo le doy este consejo por piedad de su juventud e inexperiencia, pues las venganzas de lord Shesbury son terribles.

"Una mujer que ha sufrido lo que sufre usted"

La hoja se cayó de las manos de Orietta. La cara enrojecida al principio, se volvió completamente lívida. Durante un momento, la joven, agobiada por tanta emoción, creyó desfallecer bajo este nuevo golpe. Pero se incorporó en un sobresalto de energía ¿Quién escribió esto? ¿Esta horrible mentira que no está firmada? ¿Quién es el cobarde que se esconde bajo el anónimo? Sí, es una mentira, desde el principio hasta el fin, pues ella estaba bien segura de que lord Shesbury...

Sin embargo, su actitud más fría todavía desde hacía algunos días, su mirada que parecía evitar encontrarse con la de ella.

"¡Oh! ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿No era suficiente todo aquello? ¿No he sido ya bastante castigada?, gemía ella apretando su rostro entre sus temblorosas manos. Esto es espantoso verdaderamente, sobre todo si él lo cree!

Sin embargo, hace unos días, él había reconocido la perfecta sinceridad de su mujer, en presencia de donna Vittoria, lady Grassy y Rosa... ¡Sí! Precisamente a raíz de una insinuación hecha por la condesa Farmente sobre un anillo perdido. ¡Una insinuación! Sí, sí. Ahora ella comprendía... ¡Ah! ¡Qué expiación! ¡Qué expiación por

su locura!... Ella sollozaba, su frente entre sus febriles manos. La suave luz de las lámparas veladas de color rosa alumbraban el oro de su cabello, la blancura de sus hombros, los lindos brazos trémulos, la seda de su traje con pálidos reflejos de plata. El galgo acostado a sus pies se levantó y vino a poner su cabeza en las rodillas de la joven. Ella lo separó dulcemente e incorporándose, enjugó sus lágrimas. ¡Basta de llorar! Era necesario tener coraje y reaccionar. Más que nunca era necesario ahora una explicación entre ella y Walter. Después se dirigió hacia la biblioteca.

Lord Shesbury tenía la costumbre de revisar allí la correspondencia, de noche, antes de reunirse con sus huéspedes. Pero él no estaba allí ahora. Orietta pensó: "Yo podría esperarlo... ¿pero y si él no viene? Me es imposible esperar... Yo no puedo soportar más esta tortura."

¿Qué hacer? ¿Volver a su departamento?... Atravesó la galería de retratos y llegó hasta la puerta. Sus piernas temblaban un poco. Su corazón parecía paralizado bajo la violencia de la emoción. Allí detrás se encontraba la sala de los cisnes donde, ella sabía, gustaba quedarse lord Shesbury. Golpeó y la voz breve, bien conocida, respondió:

—¡Entre!

LII

Lord Shesbury, medio recostado en el sillón fumaba a tiempo que revisaba la correspondencia. Se dió vuelta con un movimiento de impaciencia y durante varios segundos, quedó inmóvil. Los ojos fijos en la joven, detenida en el umbral de la puerta. Después se incorporó, dejó su cigarrillo y dió unos pasos hacia ella preguntándole con cortesía fría:

—¿Usted quiere hablarme, Orietta?

—¡Sí Yo... es necesario que le entere de una carta que he recibido. Creí encontrarlo en la biblioteca...

Las palabras salían con dificultad de sus labios temblorosos. Con toda su energía, Orietta trataba de contener las emociones

de su alma para guardar una actitud serena, digna. Pero no pudo impedir que la sangre afluyera a su rostro ni que su voz temblara.

—En la biblioteca o aquí, poco importa. Yo siempre estoy dispuesto a recibirla — dijo Walter con la misma cortesía glacial. A continuación le alcanzó una silla y se sentó a su vez.

Las lámparas venecianas con todas las bujías prendidas derramaban una viva luz sobre la sala entera; las tapicerías de Bruselas donde las aves volaban sobre los lagos azules; los regios muebles con incrustaciones de nácar y de marfil; todos los maravillosos objetos dispuestos en esta habitación, que Orietta admirara un día con su novio. Al perfume que usaba Orietta se mezclaban las caprichosas fragancias de flores raras, colocadas en los preciosos jarrones antiguos, pequeñas urnas de mármol. Sin decir una palabra, Orietta tendió la carta a Walter. Él la leyó rápidamente. Una contracción fugitiva de sus labios y un temblor en la cara fueron los únicos signos de emoción que pudo notar la joven. Con un gesto seco, Walter rompió el papel y lo arrojó en un rincón.

Después se volvió hacia Orietta.

—¿Usted quiere sin duda que yo repita de nuevo que tengo confianza en usted... y que desmienta el contenido de esta infamia?

¡Qué frío era su acento, terriblemente frío!

—Sí, yo lo deseo — dijo ella con una aparente calma.

—Yo lo hago con gusto. Nada ha cambiado en mis sentimientos hacia usted. Nada, no, nada, nada.

—Yo le agradezco, pero quien entonces pudo... quién se atrevió a escribir esto.

—Los miserables no faltan en este mundo. Pero no se inquiete usted. Yo sabré defender como es conveniente el honor de la mujer que lleva mi nombre.

Un silencio pesado y profundo... Lord Shesbury con la yema de los dedos daba

(Continuará).

NUEVA NOVELA

—¿Dónde? — inquirí.

—En el Casino. Fuí a dar una vuelta y tuve ocasión de saludarle. Hablamos de ti... de nuestra boda... Le dije mi deseo de adelantarla la más posible y no se opuso.

Sonreí con un poco de amargura. ¿Mi padre oponerse? ¡De ningún modo! Ocupado siempre con sus asuntos de Bolsa, sus minas de petróleo y otras mil cosas, su hija era para él una molestia. ¡Respiraría viéndome casada!

Yo entretanto sentía verdaderos deseos de adorar a alguien. El, tan frío siempre, al que apenas veía a las horas de las comidas y con el que no cruzaba más de dos palabras diarias, no podía inspirarme un cariño grande. Mi tía Blanca era antipática y no ocultaba la poca simpatía que la había unido a mamá, motivo de que por sí bastaba para que yo no la quisiera, y la difunta Condesa me parecía ya un fantasma; recordaba su ternura, sus cuidados, pero su físico habíase borrado por completo de mi imaginación. Estaba por lo tanto decidida a reunir en uno todos los cariños que me habían sido negados, ofreciéndole entero al hombre que hubiese de ser mi esposo. Este hombre era Pablo.

—¿Qué me dices a esto, marquesita de Zurcal? — inquirió mi novio en voz baja.

—¿Qué voy a decirte? — murmuré sonriendo.

—¿No tienes muchos deseos de ser mi mujer?

—¡Eres tonto! ¡Te gusta que me ponga colorada!

—Porque te sienta muy bien.... ¡Qué guapa eres, Marión! Estoy seguro de que, de poder verte, todos mis abuelos los nobles Cruzados se enorgullecerían de ti. Jamás formó parte de su familia una mujer tan sin tacha, descontando a mi madre, claro está... A ella también la gustas mu-

cho. Apesar de su brusquedad, está encantada contigo.

—¿De veras? — pregunté alegremente.

—Te encuentra elegante, bonita y simpática. Perteneces además a una antigua y gran familia...

Le interrumpió para añadir sonriendo:

—Te confesaré que la pobre tenía sus temores de que el loco de su hijo se encaprichase por una mujer que no fuera de su clase. ¡Figúrate! ¡Cómo si yo osase introducir en nuestra familia un ser inferior! Mamá nunca hubiese consentido en semejante disparate... Pero ya ves: no se me ocurrió enamorarme hasta la noche de la Embajada Francesa, que te encontré a ti... No sabía tu nombre más no dudaba de que pertenecerías a una ilustre casa y cómo no suelo equivocarme en mis juicios, acerté.

—¡Figúrate si llegas a equivocarte!

—Imposible, querida mía. Adivino siempre la calidad de la persona que veo... Hay "un algo", que sin hablar apercibo... Te pondré como ejemplo ese hombre que acaba de ayudarte. ¿Qué opinas tú de él?

—No sé... Quizá sea algún mecánico que va a ver a su novia.

—Yo creo que se trata de uno de esos empleados de los depósitos de gasolina. ¿No te has fijado en sus manchas de grasa? Y estoy seguro de no equivocarme.

—Hablaba muy bien, con un ligero acento gallego.

—Guau... guau... — ladró tras de nosotros el griffon de Teresa.

La voz de ésta, sonó acariciadora.

—¡Pobrecito Aimé!... pobrecito... Ahora comerás bizcochitos, ¿sabes tú, rico mío?

—Oye, Marión — dijo riendo mi novio.

—Me contentaría con que me quisieras la mitad por lo menos de lo que mi hermana adora a su perro. ¿Sabes que serías una esposa amantísima?

Después de tomar nuestros aperitivos, pasando un gran rato sentados ante una mesa cubierta por un mantel de cuadros escoceses, emprendimos el regreso.

Teresa estaba malhumorada a causa de Aimé que parecía malucho, acabando de contagiar su malhumor a su mamá la Marquesa. Pablo y yo, por el contrario, fuimos charlando durante todo el camino.

Me dejaron a la puerta del palacio de Santurce.

—Adiós, señora — dije presentando mi mejilla a mi futura suegra.

—Hasta mañana, queridita. No olvido que cumples tu mayoría de edad.

—Vendremos toda la familia a felicitarte — dijo Teresa, con su eterno gesto desdeñoso.

(“Toda la familia” eran ellos tres y su perro Aimé al cual ella trataba como un miembro más).

Entré en el ancho portalón de mármol mientras el automóvil de mi novio continuaba su camino. No estaba Tomás en su puesto, cosa que aquel día ocurría por primera vez desde que yo saliera del colegio.

Subí despacio los escalones y cuando mi dedo enguantado iba a oprimir el timbre, abrióse la puerta como si alguien me esperase.

En el enorme hall había mucha gente. Amigos de casa... criados... todos hablando a la vez en voz muy baja. Me quedé parada mirándole con asombro.

—¿Qué ocurre? ¿Sucede algo? — pregunté inquieta.

Nadie me contestó y el silencio hízose tan pesado, que se me oprimió dolorosamente el corazón.

—¿Alguna desgracia?... ¿Acaso...?

No concluí. ¿Acaso mi padre? ¡Oh, Dios mío! ¡Aquel padre tan frío, tan poco cariñoso, me había dado la vida al fin y al cabo; por nuestras venas circulaba la misma sangre y nunca me negó ningún capricho! Yo no le adoraba como otras hijas a sus padres, pero le quería... le quería mucho.

—No iréis a decirme que le ha sucedi-

do algo a papá — murmuré angustiada y en voz muy baja.

Varias voces hablaron al mismo tiempo: Hay que tener valor...

¡Pobrecita!...

—Será mejor decírselo de una vez...

Nadie se atrevía y yo corrí escaleras arriba como una exhalación; dándome golpes, traspuse el pasillo, la antecámara y llegué a la alcoba de mi padre.

En el lecho antiguo, de esculpido dosel, el conde de Santurce parecía dormir. Una congestión había puesto fin a su vida laboriosa. Pensé en mamá muerta también de repente y me dije que sobre nuestra familia pesaba una fatalidad.

Me ahogaba la tristeza y estuve llorando durante mucho rato. ¡Era huérfana! Recuerdo que varias personas intentaron sacarme de allí, pero no lo consiguieron; permanecí de rodillas no sé si horas o minutos interminables...

¡El hombre que descansaba a unos pasos de distancia, nunca me demostró mucho cariño, pero era mi padre...!

Una mano varonil, blanca y bien formada, posóse en mi hombro.

—Marión!... ¡Pobrecita nena!... No te desesperes... Me tienes a mí, que no te abandonaré nunca...

Era Pablo. Levanté hacia él mis ojos llenos de lágrimas y mi mano oprimió la suya.

—¡Sí, Pablo! A nadie tengo más que a tí... ¡No me dejes sola, por favor! ¡Tengo miedo a la vida!

¡Qué lástima me daba a mí misma recordar el grito de auxilio que saliera de mis labios en el momento en que me sentí sola y desamparada! Ahora, en aquel pequeño y mísero cuarto de paredes desnudas, cama de hierro y pequeña ventanuca, sí que lo estaba por completo. Me arrojé nuevamente entre las sábanas y suspire. ¡Si al menos pudiese llorar! Pero hacía semanas que las lágrimas se negaban a acudir a mis ojos.

(Continuará)

Actualidad mundial

Un Judío norteamericano obsequia mil dólares a la Universidad Católica

El Judío Simón N. Stein, de Rochester, sin solicitárselo nadie, acaba de hacer donación de mil dólares para contribuir al pago de las deudas de la Universidad Católica de Washington. Esta inesperada contribución ha causado sensación. Es un ejemplo para muchos católicos de todas partes que no se preocupan por contribuir al desarrollo de las obras católicas.

Ayuda efectiva de los católicos norteamericanos a Finlandia

El comité de obispos para ayudar a Finlandia, con sede en Washington, ha recaudado más de 200.000 dólares para las pobres víctimas de la guerra ruso-finesa. Todavía el comité continúa en su trabajo de recaudación y se espera reunir una cantidad mucho mayor.

Un célebre médico checoslovaco visita a Teresa Newmann

Según el corresponsal del "Correo de la Tarde" el Dr. Babor, asistente del profesor R. W. Hynek, autoridad en medicina de Praga, pudo testimoniar los fenómenos místicos de la estigmatizada de Kennersreuth, Baviera, conocida en todo el mundo y que lleva el nombre de Teresa Newmann. El citado médico estuvo visitándola y comprobó que sus estigmas sangran aún cada viernes, que tiene el mismo género de visiones y que no pasa alimento ni bebida.

Actividades de los estudiantes universitarios católicos de Puerto Rico

En la Universidad de Puerto Rico funciona un Centro Universitario Católico muy floreciente. De su informe entresacamos los siguientes datos:

"Su programa de Acción Católica puede resumirse en estas dos palabras: formación y apostolado; y su finalidad formar la vida intelectual moral de los estudiantes según los principios de

la religión católica, cooperando en el cumplimiento de sus deberes religiosos, educacionales y sociales y haciéndoles partícipes del apostolado jerárquico de la Iglesia."

Actualmente dirige la Institución el P. Flanagan. Como programa para el año académico el Centro se ha propuesto: la organización de los círculos catequísticos para la instrucción religiosa; ejercicios espirituales para todos los estudiantes durante la cuaresma; organización de una Biblioteca para el Centro y finalmente la elaboración de una lista de todos los libros de la Universidad de Puerto Rico que pueden ser consultados por los estudiantes católicos.

Al congregarse para el comienzo del nuevo año académico, votaron las siguientes resoluciones: Considerando los miembros del Centro Universitario Católico de la Universidad de Puerto Rico las palabras pronunciadas por Pío XII antes que estallara el conflicto europeo: "Nada se pierde con la paz, todo puede perderse con la guerra", toman las siguientes resoluciones:

- 1) Los miembros del Centro expresan a Su Santidad la filial adhesión al inicio de las hostilidades en Europa, a cuya evitación él tanto cooperó;
- 2) Los miembros del Centro trabajarán todo lo posible, con la palabra y con el ejemplo, para el retorno de la paz tan anhelada por el Papa;
- 3) Los miembros del Centro unen sus plegarias a las del Santo Padre a fin de que venga la restauración de la paz verdadera, basada en la justicia social y en la caridad cristiana.

ACCION DE GRACIAS

Doy infinistas gracias a JESUS SACRAMENTADO y a la SANTISIMA VIRGEN DE LA MEDALLA MILAGROSA por un favor concedido.

Ada R. Hutt

San José.

La Educación

Bajo este título iniciamos una serie de artículos dedicados a orientar a nuestros amigos obreros, en la educación de sus hijos.

Para principiar transcribiremos aquí las palabras con que el Padre Ramón Ruiz Amado, S. J. conocido educador, comienza su libro "La Educación Moral":

"La educación es una función tan natural de la familia como la generación, de la cual es complemento específico". "Y así como el instinto lleva a los animales a criar a los hijos que engendraron para hacerlos semejantes a sí mismos, así también la razón y el amor llevan a los hombres a educar a los suyos. En este sentido se entiende por educación no sólo la crianza que va a perfeccionar la semejanza física, sino también el transmitir la semejanza moral".

De aquí pues que la educación se divida en moral, intelectual y física. Educación moral es la que va a perfeccionar las cualidades morales del hombre; la educación intelectual va a desarrollar su inteligencia y la física a fortalecer y educar su organismo. Si los animales, por instinto tienden a criar a sus hijos y desarrollar en ellos sus propias cualidades, ¿cuál no será la obligación que corresponde al hombre, dotado de inteligencia y de voluntad, de desarrollar y cultivar en sus hijos, las cualidades de que Dios los ha dotado? Con esto no me refiero solamente a las facultades inherentes a la naturaleza humana, sino tam-

bién a aquellas disposiciones más o menos acentuadas en cada uno de los distintos individuos; y así vemos que unos, por ejemplo, tienen disposición para una profesión y otros para otra y que, cuando esa disposición se contraría, casi siempre significa el fracaso para el individuo. Por ahora pondremos punto a la educación en general, para entrar a definir cada una de sus ramas o divisiones.

Educación moral

Esta es la que va a perfeccionar la semejanza moral del hijo con el padre; ésta, la que tiende, pues que todos somos hijos de Dios a acercarnos a El por una mayor semejanza, aspiración tan natural del ser humano que ya en el Paraíso, cuando el hombre apenas había comenzado a existir, fue el argumento de que se valió el demonio para hacer pecar a nuestros primeros padres: "Si coméis de este fruto, seréis como Dios". Esto porque el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios y elevado por El al orden sobrenatural, aspira a Dios como su principio y su fin. En esto consiste la más alta dignidad humana, dignidad que tenemos la obligación de defender y cultivar por medio del perfeccionamiento progresivo de nuestras facultades morales, intelectuales y físicas.

La educación moral, inculcando en el hombre el conocimiento de Dios y de sí mismo y de sus deberes, le infunde el sen-

Devocionario de las Santas Llagas

A fines de Agosto está listo a la venta este completo devocionario que ha sido tan gustado y que espero en Dios gustará más con los aumentos que le he hecho. Su precio lo anunciaré próximamente.

SARA CASAL VDA. DE QUIROS

tido de la propia estimación que lo lleva a evitar esas faltas degradantes que lo reducen a una condición semejante a la de los animales.

Tended la vista a vuestro alrededor: todos los males que sufre la humanidad, es decir, males que se deben a la culpa del hombre, como las guerras, la delincuencia, los flajelos sociales, aún muchas veces la misma miseria y el hambre, ¿qué otra cosa son que consecuencias de ese olvido de dignidad humana, es decir, falta de verdadera educación moral?

Queridos amigos: proponéos reaccionar, demostrar que sois hombres en el sentido humano de esta palabra, es decir, seres que tienen dominio sobre sus pasiones y sus instintos; seres que se respetan y se hacen respetar y así en medio de ese respeto, educad también a vuestros hijos infundiéndoles el sentimiento de su propia dignidad, basado en el conocimiento de Dios y de sí mismos.

Para el próximo número, instrucción práctica sobre la educación moral de los hijos.

Fiesta de San Alfonso María de Ligorio, el 11 de Agosto

Los Padres Misioneros Redentoristas celebrarán la Solemne Fiesta de su Santo Padre y Fundador, San Alfonso María de Ligorio el domingo 11 de agosto en su Gran Nuevo Santuario de Alajuela, dedicado al S. Cristo de Esquipulas y a la Virgen del Perpetuo Socorro.

Los cultos religiosos consistirán en Triduo de Preparación predicando los PP. Reimóndez, Caverro y Peña. Todos los días se dará a besar la Reliquia auténtica del Santo Doctor Moralista, S. Alfonso.

El día 11, domingo, a las 5.30, 6.30 y 7.30 misas de Comunión General para los Socios y Socias de todas las Cofradías establecidas en el Santuario. A las 9 hrs. procesión con la artística Imagen del Santo, traída de España; a continuación Misa de Orquesta, con panegírico por el sabio Orador Sagrado, Pbro. Dn. Maximiliano Rodri-

guez, Párroco de S. Isidro de Heredia y buen amigo de los PP. Redentoristas. La Reliquia e Imagen de San Alfonso quedarán todo el día expuestas a la adoración de los fieles.

Los PP. Redentoristas invitan por este medio a esta Festividad a todas las personas de Alajuela y de toda la República; especialmente a los Abogados, (pues lo fué S. Alfonso...) y a todos cuantos han contribuido con sus limosnas a la construcción del Magnífico, artístico Nuevo Santuario.

En esta fiesta de S. Alfonso de Ligorio se estrenarán las nuevas ventanas y el Mosaico del Presbiterio y alfombra central y las gradas de mármol del comulgatorio y Altar Mayor.

Conozca este Gran Templo en Alajuela, al que honrará con su presencia en este día el Prelado Electo Alajuelense, Mons. Solís.

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO
DE SU ROPA

INDUSTRIAL SOAP Co.
Agustín Castro & Cía.

ALAS SOBRE EUROPA

Con el mayor placer publicamos la hermosísima poesía de la poetisa panameña María Olimpia de Obaldía, en la seguridad que los lectores de Revista Costarricense se deleitarán leyéndolos porque sentirán palpitante sus propios sentimientos.

Esta bellísima composición poética nos la envía nuestra distinguida amiga Tita Porras Castro y esperamos de su gentileza que nos enviará a menudo sus valiosas selecciones.

Nuestra poetisa María Olimpia de Obaldía ha sabido recoger con su noble y hondo sentido de maternidad el clamor de los niños que piden piedad y piden justicia "buscando entre escombros el rastro sangrante que dejan sus padres"... Hé aquí, para regalo de mis lectores, su hermoso poema:

ALAS SOBRE EUROPA

A Mrs. Franklin D. Roosevelt, digna compañera del paladín de la Democracia.

América, escucha:

no es vuelo de garzas ni de ángeles...

Son alas que cubren el vasto horizonte rompiendo las nubes,

retando los vientos;

son alas del hombre que el Odio fabrica,

son alas de aviones querreros...



Las alas del ángel trajeron al mundo

su luz de esperanza:

un iris de ensueño, de paz y armonía.

Las alas del ave

llevaron al campo y al bosque y al río su inquieta prestancia,

sus giros de luces,

el himno del vuelo triunfal y gozoso

y arrullos maternos de nidos...

Las alas del hombre que fueron un día banderas de Ciencia,

que alzaron el vuelo rompiendo mil vallas

por dar al Progreso conquistas eternas,

hoy son mensajeras de ruina y de muerte.

hoy son emisarias de instintos protervos...

¿Qué monstruo iracundo

se adueña del Orbe y a Dios desafía

hollando las leyes divinas,

cambiando las normas humanas,

trocando en pavesas

las nobles conquistas del alma?

Son hombres que tienen anceros de infierno.

Son hombres que tienen ancestros salvajes

lo mismo que a lobos

y luego los lanzas en formas siniestras

de tanques, de bombas,

de monstruos marinos,

de pájaros fieros...

Y todos sabemos de quién son las manos

que azuzan las hienas;

cuál es la pupila soberbia, avizora,

que sigue la cárdena estela

de tales jaurías...

Una alma desierta que nunca ha sentido

el ala de un ángel rozar su existencia;

que nunca ha mirado la imagen de un niño

copiarse en sus ojos malditos;

que ignora la gracia, la música santa

que encierra en sus trinos

la risa de infancia...



Europa está en llamas...

Europa está envuelta

en sangre y en lágrimas...!



Ya no baja la tierna cigüeña

con fardos benditos;

sólo vuelan las aves que riegan

la hiel de la angustia

y atruenan con furia el espacio...

Ya no llega la azul golondrina

buscando el alero de viejos amigos,

ni tampoco la grácil paloma

llevando en sus plumas billetes de amores...

Sólo vuelan las hoscas bandadas

lanzando su aliento

que incendia los aires,

que incendia la tierra...

La Vida parece doquiera trepidan

las alas malélicas:

la Muerte se yergue cantando sus triunfos

y sube a los cielos
 la voz de los niños
 que el soplo infernal de la guerra
 dejara sin nidos...
 Los niños...! La miel de la tierra...!
 La luz de los pueblos...! La esencia del mundo...!
 Los niños tronchados
 cual blandas espigas
 por hoces salvajes...
 Los niños buscando entre escombros
 el rastro sangrante
 que dejan sus padres...
 Los niños asidos a troncos
 de mütiles miembros,
 buscando la luz de unos ojos
 cerrados por siempre;
 la miel de unos besos
 que un hielo de muerte congela en los labios...
 Los niños pidiendo a los hombres,
 clamando a los cielos
 piedad para el mundo... piedad para ellos...
 La voz de esos niños,
 su llanto-alarido
 se mezcla al rumor de las alas

que cubren a Europa
 y se alza más alta
 pidiendo clemencia...
 Clamando Justicia, la eterna palabra,
 la sola palabra que habrá de salvarlos...
 Que suba el clamor de los niños,
 que escale las sierras,
 que llegue hasta el cielo
 y encuentre el lucero de nuevos fulgores
 que habrá de alumbrar otras sendas...
 que irradie en las almas de todos los hombres
 el dulce reflejo:
 florezcan de amor los hogares
 y llenen los aires bandadas de aviones
 llevando el comercio,
 las ciencias, las artes...
 Retornen la fiel golondrina,
 la amante cigüeña, la dulce paloma
 y todas las aves unidas
 entonen el himno que cantan las madres...!

MARIA OLIMPIA DE OBALDIA.

Mayo 17 de 1940.

Rosa sin espinas

Andarán y andarán los hombres, transidos de afanes, por todos los rincones del mundo y nunca han de encontrar la maravilla. Ni bajo el cielo de pesada felpa de los trópicos ni en la dulzura de los climas templados, ni en la rigidez polar, llamar terrible.

No existe un puñado de tierra, (¡ay, montaña! ¡ay pecho suave de la llanura!) donde florezca la rosa desarmada, la que se dé sin la amenaza de la herida! Y las hay tan hermosas, como de fuego, como de cisnes, como de oro, como de amanecer!...

Pero en el tallo de todas el pequeño puñal de la espina acecha la mano codiciadora o necesidad del tesoro. ¡Falta de la perfección, infalibi-

lidad del destino, terreno que no puede alcanzar lo absoluto!

Sólo tú, rosa de Dios, eres perfecta. La belleza — piedad infinita — y el amor, viva fragancia, están en ti sin tasa y sin tregua al alcance de todos los que te busquen. En ti nada hiere ni nada rechaza porque no eres juez, sino madre.

Estás hecha de consulto y de misericordia. Toda tú tienes la suavidad de una rosa sin espinas.

¡Un recién nacido al que se diere tus divinos pies de cabezal, dormiría sobre ellos como en su almohadita de plumas!

Juana de Ibarbourou.

Observaciones de Mamá Isidora

Estaba yo hace años de visita en casa del distinguido caballero inglés señor Lloyd Davies, gerente de la casa Wilson, Sons y Cía, Ltda. La mu-

caña limpiaba unos cristales, pero lo hacía muy mal; la señora se le aproximó y tomando de sus manos el paño que manejaba le dijo estas pala-

bras, suavemente, con encantadora dulzura:

—¡Así no, nena! Los cristales se limpian de este modo. — Y le enseñó cómo debía realizar aquella tarea.

No tengo por qué ocultar el nombre de aquella admirable y ejemplar mujer, pues este rasgo muestra su inteligencia y también su corazón.

Recuerdo a menudo esta breve escena cuando saben tratarlo. Las voces ásperas o destempladas oigo algunas amigas que se quejan de que el servicio no les dura; y no les dura porque no sólo sirven para quitarle, al que sirve, la buena voluntad y hasta la comprensión de nuestros deseos. En realidad, la señora que recuerdo hablaba con sabiduría, pues aquel ser que limpiaba los

cristales, a pesar de sus años y de su talla, quizá se hallaba todavía en inteligencia en la edad infantil. De cualquier manera, ella le trataba con cariño, que es obligado, puesto que quien nos sirve merece, además de la paga, consideración y gratitud. Es consejo que nadie ha de olvidar aquel que dice: "Considera a tus sirvientes cual si fueran amigos desgraciados". Quien no lo entiende así o no lo sabe, o lo olvida, naturalmente sufrirá las consecuencias de su ignorancia o de su mal carácter; no tendrá nunca buen servicio.

Para todo en la vida se necesita inteligencia; para mandar, mucho más aún que para otros menesteres.

RECETAS DE COCINA

A cargo de Digna Casal de Solari

Ensalada de legumbres. — Se le quitan las puntas y las hebras a media libra de vainicas bien tiernas y se ponen a cocinar en agua con sal, cuando están suaves se retiran del fuego y se les escurre el agua. Aparte se ponen a cocinar seis papas peladas y cuatro cebollas grandes, cuando están suaves se escurren y se dejan enfriar; esta agua de las papas se puede aprovechar en la sopa; aparte se pone a cocinar en agua hirviendo con sal, cuatro huevos durante 20 minutos, se sacan del agua y se dejan enfriar; las vainicas se cortan en tiritas, las papas se cortan en cuadraditos pequeños, las cebollas se cortan en pedacitos, se les sacan las yemas a los huevos y las claras se cortan en tiritas y se mezclan con las verduras picadas; las cuatro yemas se ponen en un plato extendido y se majan con un tenedor y se les va agregando aceite poco a poco hasta formar una salsa espesa y fina, se condimenta con sal, pimienta y mostaza de frasco, se le agrega jugo de limón al gusto y esta salsa se mezcla con todas las legumbres; se coloca en el centro de un platón y alrededor se adorna con ruedas de tomates.

Dulce de albaricoques. — La víspera se lava bien media libra de albaricoques secos y se dejan hasta el día siguiente en agua que los cubra; se

ponen a cocinar en la misma agua hasta que estén suaves, se pasan por un colador, entonces se les agrega media libra de azúcar y se dejan cocinar hasta que estén espesos, se dejan enfriar bien; se unta un pirex de mantequilla; aparte se batan a punto de nieve cuarto claras y luego se mezclan despacio con la puré de albaricoques y se echan en el pirex y se meten al horno con calor regular hasta que apenas se doren.

Consejo: Si al batir las claras se nota que se bajan, rocíelas con los dedos mojados en agua fría y verá que enseguida suben.

Tepezcuintle en salsa de zanahorias. — Se lava el tepezcuintle y se seca bien, se pone en el fuego una cacerola con una cucharada de manteca, cuando está bien caliente se echa la carne y se le da vueltas de todos lados para que se dore parejo, se le agrega un chile dulce cortado en tiritas, una cebolla picada, una ramita de tomillo, un diente de ajo pelado y bien majado, un poquito de pimienta, se tapa y se le da vueltas hasta que la cebolla esté bien suave, entonces se le echan tres cucharones de agua hirviendo, y unas seis zanahorias tiernas peladas y un poquito de sal, se tapa y se mete al horno hasta que esté bien suave. Se sirve en un platón y alrededor se le ponen las zanahorias y se vierte la salsa encima de la carne.

No olvide conseguirnos suscritores para "Revista Costarricense"

AHORRAR

es condición *sine qua non*
de una vida disciplinada.

DISCIPLINA

es la base más firme del buen éxito.

LA SECCION DE AHORROS DEL Banco Anglo Costarricense

(*el más antiguo del país*)

está a la orden para cooperar
con usted en la realización de
ese sano propósito,

AHORRAR

CONSULTORIO OPTICO

"RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS
PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

TIENDA DE CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central. Esquina opuesta de
Mercado

Prepárese para el frío del verano

en esta tienda encontrará usted las
mejores y más baratas

Cobijas de Lana

DR. EDWIN FISCHER R.

D. M. D.

Cirujano Dentista de la Universidad
de Harvard

Ofrece sus servicios profesionales en la
Nueva Clínica Dental del Dr. Max
Fischel

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

TELEFONO 3105

CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER
Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del
Carmen

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO

GMO. NIEHAUS & C^o

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"

" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"

" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"

ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.

ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

En la Cuna

*Tengo un dulce rincón donde escondido,
tras la vaga penumbra de pobreza,
hay un pedazo de mi ser dormido
que lo suelo velar con mi tristeza.*

*Es un tierno botón que en los abrojos
de mi lóbrega senda adolorida,
como blanca ilusión abrió los ojos
a la lumbre engañosa de la vida.*

*No acierto a descifrar qué bello encanto
esconde ese botón, ese capullo:
muchas veces, en horas de quebranto,
he cambiado el dolor por un arrullo.*

*Cuando me acerco ansioso hasta su cuna
donde mi amor entretejió su nido,
he pensado que un rayo de la luna
talvez en ella se quedó dormido.*

Como un rayo de sol, como una aurora,

*como la suave y odorante brisa
que retoza en la fuente arrulladora,
tan dulce y celestial es su sonrisa.*

*Como ella me saluda en la mañana
cuando entreabro los ojos dolorido,
como un dulce polluelo que desgrana
los arpegios de amor entre su nido.*

*Mas cuando asoma a su pupila el llanto
me duele el corazón y huye la calma
al pensar que talvez un desencanto
tan pronto hirió la limpidez de su alma.*

*Yo te ruego, Señor, guardes su paso
sin dejar que el dolor le haga una herida,
que no llegue jamás al cruel ocaso
ni siquiera la tarde de su vida.*

Aurelio Santamaría.



Censura de Películas

POR EL TRIBUNAL DE CENSURA CINEMATOGRAFICA DE ACCION CATOLICA

Clase A. — 1ª Sección. — BUENAS.

El bandido negro; La familia Carter; Fronteras de sangre; Gulliver en el país de los enanos; Pinocho; El Santo y su sombra; Vuelo de rescate.

Clase A. — 2ª Sección. — PARA PERSONAS DE CRITERIO BIEN FORMADO.

A la orden, Dr. Christian; Amenaza; Amor desnudo; Ayuno de amor; Candilejas de New York; Casamiento en Buenos Aires; El conde de Chicago; Conquistadoras de Broadway; La Diabla mexicana; Un día en las carreras; Doble crimen en la Línea Maginot; Dulce ilusión; Enredo tras enredo; La Fuerza bruta; Gente Bien; El hijo rebelde; Un hombre inverosímil; Mademoiselle Meisi; Melodía de Broadway 1940; Mercaderes del crimen; Mujer o demonio; Ninotchka; Noche de noches; Noches de angustia; El otro soy yo; Pórtese bien, señorita; Rebeca; La

ruta imperial; Secreto del doctor Kildare; La senda del odio; Suerte en venta; Tambores de guerra; El terror del hampa; La última cita; Vamos a Hollywood; Yo lo arreglo todo.

Clase B. — ESCABROSAS.

Demasiados maridos; Medio millón por una mujer.

Clase C. — CONDENADAS.

Infidelidad; La llorona; No desearás la mujer de tu prójimo.

—o—

Protestamos de la mal llamada Censura Oficial, que permite la exhibición para toda clase de personas, de películas que destruyen en nuestra juventud el sentido del honor y de la pureza de costumbres.

De Lunes a Viernes, entre 1 y 4 de la tarde, pregunte al teléfono 2353 por la película que desee y se le atenderá gustosamente.